

**OMELIA DI SUA ECCELLENZA REVERENDISSIMA
MONS. DON EMILIO CARLOS BERLIÉ BELAUNZARÁN
ARCIVESCOVO DI YUCATÁN**

Del Oratorio al Cielo...

Es la voz de los sacerdotes y laicos filipenses que se escucha en la Iglesia de Yucatán.

Saludo fraternalmente,

MONS. RAFAEL PALMA CAPETILLO, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Yucatán; Al R.P. FELIX SELDEN, C.O. Delegado de la Santa Sede para el Oratorio;

Al R.P. MARIO ALBERTO AVILES CAMPOS, C.O. Diputado para América Latina de la Confederación del Oratorio (en representación del R.P. EDOARDO CERRATO, Procurador General del Oratorio, quien por motivos especialísimos no pudo estar presente);

A los Reverendos Padres PREPOSITOS (Superiores de las Congregaciones del Oratorio de nuestro País),

A los Presbíteros, Religiosos y Religiosas.

De igual manera saludo a las AUTORIDADES CIVILES que nos acompañan en esta histórica ceremonia tan significativa para la Ciudad de Mérida, como lo es la Lectura y Entrega del Rescripto Apostólico de la Erección Canónica de la nueva Congregación del Oratorio, en esta Iglesia particular de Yucatán.

Finalmente a TODOS LOS FIELES de esta parroquia y a los ORATORIANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO que acompañan a nuestros hermanos filipenses: al R. P. TOMAS ESTEBAN ANAYA MORALES, C.O. ; al R. P. OSCAR VIÑAS OLVERA, C.O.; al R. P. MELESIO CALLEJA LEZAMA, C.O. y al Hno. JOSÉ IGNACIO ZUÑIGA CORONA, C.O.

Es un gusto para mí poder presidir esta celebración Eucarística en esta tarde en que se hace público el Rescripto Apostólico para esta nueva Comunidad del Oratorio, que respondió a nuestra Invitación y desde mayo de 1999 hace once años, expresó la intención de Erigirse Canónicamente como una nueva Congregación aquí en Mérida, Yucatán; recuerdo la vivacidad de los padres: TOMAS ESTEBAN Y OSCAR al presentarnos las Constituciones Generales del Oratorio y su firme deseo de colaborar en la pastoral diocesana. Juntos hemos hecho memoria de gratos recuerdos.

En esta tarde quisiera reflexionar con ustedes, un hermosísimo aspecto de la Iglesia: **La Misión, que es la misma esencia de Cristo y por ello de la Iglesia;** misión que cada bautizado ha de vivir con el mayor entusiasmo. A lo largo de la vida de la Iglesia han sido muchos los hombres de fe y de esperanza quienes han vivido y enseñado que realizar las enseñanzas de Jesús Hijo de Dios, permite que los hombres lleguen a la plenitud de la vida por haber escuchado la Palabra de Dios.

En el salmo 95 que dirigimos a Dios Padre, le hemos dicho: “todos los pueblos te alaban” esto no es más que un resonar que cautiva al hombre y le da sentido de trascendencia por haber escuchado la Palabra Divina que concede la Vida, los fieles cristianos laicos alaban al Señor.

AI CELEBRAR EL SOLEMNÍSIMO TERCER CENTENARIO DE LA ENTRADA AL CIELO DEL BEATO JOSE VAZ DEL ORATORIO DE GOA, INDIA a quien recordamos en esta tarde tan importante para la Confederación del Oratorio de San Felipe Neri, Damos Gloria y Alabanza al Dios Todopoderoso, por quien trabajó incansablemente el BEATO JOSÉ VAZ, para que en Sri Lanka las nuevas comunidades cristianas hicieran suyo el mandato misionero que acabamos de escuchar: “vayan por todo el mundo y prediquen”. Así, la Iglesia poseedora de la Vida y de la Verdad lleva a cabo el encargo del Señor Jesús; Los Señores Obispos en Aparecida señalan:

La Iglesia peregrinante es misionera por naturaleza, porque toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio del Padre. Por eso el “impulso misionero es fruto necesario de la vida que la Trinidad comunica a los discípulos”. (348)

El P. JOSE VAZ, en el siglo XVI tuvo claro este impulso que lo condujo a renacer en el continente asiático ante las adversidades de las meditaciones hinduistas, budistas entre otras y aún ante el protestantismo calvinista; así se cumple lo que el apóstol Juan dice: “el Señor nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero”. (1 Jn 5,21)

El Espíritu Santo actúa entre los hombres y lo que el Documento de Aparecida señala como: “renacimiento misionero de la Iglesia”, (1) el P, JOSÉ VAZ, y otros muchos misioneros optaron por esta sublime acción que es para nosotros un apreciado tesoro y valiosísimo testimonio.

En el año 1575, el Papa GREGORIO XIII concede a San Felipe Neri, congregarse con otros sacerdotes y laicos integrando así un nuevo estilo de fraternidad: la Sociedad de Vida Apostólica; esta, **se caracteriza por la fraternal unión en caridad, que expresando su libertad se hacen voluntariamente súbditos sabiendo que permanecerán canónicamente libres, donde se vive en la espontánea y permanente voluntad, por toda la vida.** Así, la nueva congregación, conocida mejor como “padres oratorianos o filipenses” se fue extendiendo por diversas partes del mundo, Asia no fue la excepción y en el siglo XVII, la India en la región de Goa se anidan los ideales de la Congregación con el testimonio del P. JOSÉ VAZ; quien funda esta Congregación hacia el año 1686.

A continuación, cito un extracto de la homilía del Santo Padre JUAN PABLO II, que pronunció el día de la beatificación de este oratoriano (21 de enero de 1995) donde se destacan algunos rasgos de su personalidad:

El Padre José Vaz fue un gran misionero, perteneciente a una interminable fila de ardientes mensajeros del Evangelio, misioneros que, en toda época, han abandonado sus propias tierras para llevar la luz de la fe a otros pueblos. A través de aquellos que han seguido los pasos de San Pablo, quien transformó todo para todos por su compromiso con el Evangelio (1 Cor 9,22-23), la figura de San Francisco Javier, S. J. brilla ante nosotros como el gran apóstol de Asia y Patrón universal de las misiones. El padre Vaz fue el auténtico heredero de San Francisco Javier, asimismo verdadero hijo de Goa, que se distingue por sus profundas tradiciones cristiana y misioneras. El padre Vaz hijo de Asia y llega a ser misionero de Asia (2).

Bien sabemos, que la Iglesia es misionera pero esta acción en el tiempo presente debe ser fundamental para lograr que los hombres tengan un mismo corazón y se alabe al Dios vivo y verdadero para anunciar un “Reino de justicia, paz y amor” (prefacio del Misal Romano).

Se requieren valientes testigos del Evangelio, por ello la presencia del Oratorio y de los padres filipenses vienen a ser una ayuda valiosa en la Iglesia no sólo por los ejemplos de santidad: San Felipe Neri, San Luis Scrosoppi y los beatos entre ellos, el Card. Baronio, Sebastián Valfré, Juan Juvenal Ancina, el Ilustre John Henry Card. Newman y el P. José Vaz sino sobre todo porque los padres filipenses dan a la Palabra de Dios, un trato familiar e invitan a la confesión asidua para forjar hombres en santidad; diría una máxima filipense “qué bueno que tienen tiempo para hacer el bien”; es urgente trabajar por la santidad de los hombres; en palabras del Card. Newman “antes la santidad que la paz” (3).

Agradezco a Dios Omnipotente, al R.P. Félix Selden, al R.P. Edoardo Cerrato, al R.P. Mario Áviles Campos, el haber acompañado a estos hermanos filipenses, y rogamos al mismo tiempo, para que esta Congregación fructifique abundantemente como lo han sido las distintas Congregaciones en el País unidas como Federación Mexicana.

Que la Santísima Virgen María, Verdadera Fundadora de la Congregación del Oratorio, nos acompañe en el camino a su Hijo Jesucristo Nuestro Señor. ASI SEA.

Notas

- 1.- TESTIGOS DE APARECIDA. Consejo Episcopal latinoamericano. vol.I (cap. 6.6)
- 2.-GASBARRI, Carlo. El Contrabandista de Cristo. Federación mexicana del oratorio. Pag.142-143.
- 3.-Mas, Ramón. John Henry Newman –una aproximación – ed. Claret, Barcelona. Pag.80.